



El arquitecto catalán Enric Massip-Bosch es uno de los profesionales más activos de nuestra arquitectura, un trabajo que ejerce en gran medida fuera de nuestras fronteras. Autor, entre otros proyectos, de la Torre Diagonal ZeroZero de su ciudad natal, Barcelona, reconoce que esta última le ha permitido adquirir mayor notoriedad internacional. Desde su estudio EMBA, Enric Massip-Bosch defiende, entre otros valores, la calidad del espacio público, argumentando que "la arquitectura sólo tiene sentido en un contexto amplio, en un ecosistema del que se nutra pero al que también aporte cualidades", afirma a lo largo de esta interesante entrevista.

ENRIC MASSIP-BOSCH

EMBA_ESTUDI MASSIP-BOSCH ARQUITECTES

¿Cómo se compagina la docencia con el ejercicio profesional? ¿Resultó complicado el nacimiento de EMBA?

Para mí docencia y ejercicio profesional son dos partes intrínsecamente relacionadas con mi interés general por la arquitectura, y eso desde los inicios. De hecho, mi labor docente empezó antes de acabar la carrera, formando parte del equipo de Josep Quetglas en la asignatura de Historia de la Arquitectura Moderna de la ETSAB. Y también mis primeros trabajos profesionales empezaron por esas fechas, un par de años antes de acabar los estudios. Desde entonces la compaginación de uno y otro ha sido natural, parte de mi cotidianidad. Y se nutren mutuamente, porque en mis cursos de proyectos intento explorar posibilidades

y situaciones que a menudo van más allá de los temas que estamos trabajando del estudio, y éste da una base que me parece imprescindible para abordar la arquitectura más allá de la especulación académica y poder acercar la escuela a la realidad.

En cuanto al nacimiento de EMBA, este no fue complicado como tal, porque desde muy joven tenía claro que quería intentar montar mi propio estudio. Aunque tuve posibilidades de quedarme en Japón trabajando para otros, vi que era imposible para mí establecer allí el estudio que yo quería y decidí volver a Barcelona. El nacimiento no fue complicado, como decía, pero la supervivencia

del neonato sí. De hecho los primeros diez años de EMBA fueron de subsistencia bajo mínimos. Aunque se me presentaron varias oportunidades en esos años las rechacé porque no me interesaban e intuí que, de seguirlos, podríamos iniciar un camino acomodaticio y de no retorno hacia una arquitectura que no era la que quería hacer.

A nosotros nos salvó, como a tantos estudios catalanes de nuestra generación o más jóvenes, una política de concursos impulsada sobre todo por la Generalitat que reunía las suficientes características de transparencia, fiabilidad, recurrencia, apertura y ejecución como para dar juego a despachos con poca o ninguna experiencia que habían presentado una buena propuesta. Se construyó así un sistema que, aún no siendo perfecto y tener poca capacidad para incorporar innovaciones tipológicas o técnicas, fue generando un tejido transgeneracional y transescalar en el que había muchas oportunidades para poder construir. Ese sistema actualmente está en estado de coma, pero es el que ha permitido que muchos despachos puedan ahora presentarse a concursos internacionales donde se requiere experiencia previa. Hay muy pocos sitios en Europa que tengan tantas

generaciones experimentadas y currículum construido como en Cataluña.

Gran cantidad de proyectos a su espalda -muchos de ellos destacados-, profesor, conferenciante, escritor, miembro de jurado, premiado... ¿qué le queda por realizar a Enric Massip?

Nunca me he planteado esta pregunta. De hecho pienso más bien que en EMBA ahora no estamos en un punto de llegada, sino en uno de partida. Es ahora que podemos empezar a plantearnos proyectos con mayor libertad y, a la vez, con mayores garantías de éxito. Y no sólo es una cuestión de experiencia o de capacidad del estudio, que por supuesto hemos ido acumulando y articulando en los 20 años de EMBA, sino sobre todo porque, por nuestra manera de trabajar, que no parte de un a priori sino que se basa en la búsqueda en el mismo proceso del proyecto, hemos ido decantando unas líneas de trabajo que son las que querríamos explorar todavía con más intensidad y con menos prejuicios.

En todo caso, estoy en un momento personal en el que necesito volver a escribir más. En los últimos años la actividad del estudio ha sido de tal ritmo y mi implicación en ella tan grande que casi no lo he hecho. Pero ahora, como decía, es un momento casi de refundación, y me gustaría poder llevar en paralelo, no una delante de la otra ni detrás, la reflexión escrita y la construida.

Después de más de 20 años, desde que se fundara EMBA, ¿Cómo se logra mantener la frescura del principio de sus proyectos?

Para nosotros cada proyecto es una nueva oportunidad, diferente de las anteriores y de las que vendrán. De ese modo no hemos generado una marca formal reconocible en todos los proyectos, y quizás sea un problema desde el punto de vista de la identificación de EMBA con un estilo. Pero creo que esta característica responde mejor a la realidad de los diferentes problemas con los que nos hemos enfrentado. Por supuesto que hay siempre las experiencias anteriores y unas afinidades electivas, incluso tal vez unas querencias inconscientes por unas proporciones u otras, que hacen que los proyectos tengan un tono compartido. Pero en definitiva cada proyecto lo abordamos, si no desde cero, sí desde su condición de oportunidad única para desarrollar

una propuesta que también será única. Nos han pedido publicar una monografía de EMBA recopilatoria de estos 20 años y en estos momentos la estamos preparando. Es un buen momento para intentar entender también hacia dónde vamos.

¿Con que proyecto se siente más satisfecho?

Todo proyecto es complejo y tiene muchas facetas, y lo más probable es que alguna de ellas no llegue a cumplir todas las expectativas o sea, directamente, una mala experiencia: la fase de proyecto, la relación con los colaboradores, los clientes o los usuarios, la construcción, están llenas de ocasiones que pueden ser fantásticas o desagradables. Esto es consustancial con la arquitectura, de hecho creo que es lo que da más valor y legitimidad a nuestro trabajo, la capacidad de integrar toda esta multiplicidad de factores en un resultado coherente y emocionante. Pero también ser arquitecto requiere ser capaz de relativizar las partes negativas y no caer en frustraciones que, por otro lado, son el pan de cada



Foto: Place de la République Renewal

día: ese es nuestro trabajo, al filo entre el sueño y la materialidad.

Se me hace por tanto difícil separar unos proyectos de otros, porque cada uno a su

Foto: Torre Telefónica Diagonal ZeroZero





Foto: Exposición de la gran ciudad China (Paris y Barcelona)

modo ha tenido partes excelsas y partes diabólicas. Pero si tengo que señalar alguno, hablaría de tres proyectos construidos de escalas muy diferentes, en lugares muy diferentes, y con los que hemos conseguido los objetivos que nos marcamos al inicio.

El primero, una gran exposición en la Cité de l'Architecture en París sobre la ciudad china. Allí indagamos al límite las posibilidades de la arquitectura para transponer los intangibles urbanos chinos desde la idea de simultaneidad, que es para mí su característica principal: sonidos, imágenes, objetos se superponían en una cacofonía que generaba un significado propio que reforzaba el guión expositivo del curador de la muestra.

El segundo es la revitalización de la plaza principal del Leucate, un pequeño pueblo francés en la costa mediterránea. Hemos conseguido generar centralidad, accesibilidad, identidad y actividad en un sitio en el que, antes de nuestra reforma, sólo había coches aparcados y árboles moribundos. La calidad de ese espacio urbano, ajustada a la humildad de las casas que lo forman, mereció el 2009 un premio europeo de espacio público.

Y el tercero es el que quizás nos ha dado más notoriedad internacional, la Torre Telefónica Diagonal ZeroZero, en Barcelona. Se trata de un edificio de 110 metros de altura que debía resolver una situación muy comprometida, al marcar el origen de la Diagonal en una zona muy visible, y debía hacerlo, según mi punto

de vista, no de un modo autista sino, al contrario, generador de urbanidad. Con él ganamos en Londres el LEAF Awards 2011 al mejor edificio de oficinas.

¿Qué aporta Enric Massip a su equipo? ¿y su equipo a Enric Massip?

Los proyectos de EMBA se hacen con diálogo. Diálogo con todos los agentes, clientes, colaboradores, usuarios, pero sobretodo diálogo dentro del propio estudio. Mi rol a menudo consiste más en hacer preguntas o plantear las posibles cuestiones importantes del proyecto que en dar respuestas concretas. Aunque por supuesto las decisiones finales las tomo yo, no lo hago nunca sin consultar, y sin ponerlas a prueba todo lo necesario hasta asegurar que el resultado integra todos aquellos aspectos que nos interesan. Y en este proceso el trabajo, las ganas y la creatividad de mis colaboradores son imprescindibles para conseguir los mejores resultados.

¿Qué es para Enric Massip la calidad del espacio público? y ¿qué valores defiende EMBA cuando proyectan distintos tipos de espacio?

El espacio público define la urbanidad y la civilidad de un sitio: siendo 'urbs', es decir, la materia con la que se hace, es también 'civitas', es decir,

“Los proyectos de EMBA se hacen con diálogo. Diálogo con todos los agentes, clientes, colaboradores, usuarios, pero sobretodo diálogo dentro del propio estudio”

aquello que se hace. De él depende que las aspiraciones de una sociedad se declinen de un modo o de otro, hasta el punto que la inexistencia de espacio público, como en tantas urbanizaciones banales, conduce a la desconexión y la indiferencia social.

En otro orden de cosas, el espacio público, y de modo más genérico la ciudad, es uno de los temas principales de trabajo de EMBA, siempre presente sin que importe la escala o la posición de un proyecto. Pensamos que la arquitectura sólo tiene sentido en un contexto amplio, en un ecosistema del que se nutra pero al que también aporte cualidades. Creemos que si la arquitectura no ayuda a generar ciudad en el sentido que decía antes, no es buena por definición: debe ser su primera justificación y su punto de partida.

Otros dos temas que se entrecruzan en nuestros proyectos son la técnica y el tipo. En cada proyecto hacemos una reflexión sobre ellos. Por técnica entendemos aquellas cuestiones relativas a la materialización de un proyecto, aquello que transmuta una idea en algo físico, y que le permite existir.

Foto: Torre Telefónica Diagonal ZeroZero



Desde hace muchos años además de buscar la máxima calidad construida, venimos tratando cuestiones de sostenibilidad y bioarquitectura, por ejemplo, hasta el punto que se integran ahora de modo natural en nuestro hacer diario y en nuestro sistema de calidad.

La otra cuestión que hasta ahora me ha interesado particularmente es la exploración sobre el tipo, es decir, cómo hacer que ese proyecto que queremos que sea único, como decía antes, sea en cambio parte de una historia evolutiva y pueda a su vez colaborar en desarrollos futuros. Es también un modo de no hablar de programa o de función, que creo que es una manera demasiado limitada y reduccionista como para definir una arquitectura que se quiera atemporal, como la que queremos hacer.

¿Cree que desde los estudios de arquitectura se investiga e innova lo suficiente sobre la utilización de los distintos materiales? ¿Deberían unirse, aún más, fabricantes y arquitectos para el desarrollo de nuevos métodos constructivos?

Yo creo que en bastantes estudios, no en todos ni mucho menos, se investiga e innova, como usted dice. Pero yo no lo limitaría a los aspectos técnicos. La innovación puede y debe tener muchas formas, desde las relaciones urbanas a las tipológicas, sociales o materiales. Yo pienso que el problema no es tanto que eso no exista, que sí, sino que no se le de valor por parte de las administraciones. Nos encontramos en estos momentos en una situación muy esclarecedora: por una parte los estudios necesitamos buscar trabajo en el exterior, y lo encontramos y somos capaces de hablar de tú a tú con quien sea, por formación y por experiencia. Pero eso lo hacemos sin la menor ayuda y ni tan siquiera con un reconocimiento a la exportación que efectivamente hacemos. Porque detrás nuestro podrían y deberían ir un montón de empresas de servicios, de materiales, de elementos, de instalaciones, constructoras, etcétera. Y eso ni se reconoce ni parece que haya ningún interés en reconocerlo.

Los políticos han dado tan mala fama al ladrillo que ahora son incapaces de reconocer que es de las pocas cosas en las que realmente destacamos todos, arquitectos y empresas relacionadas con la construcción. Deberían rectificar e impulsar la arquitectura

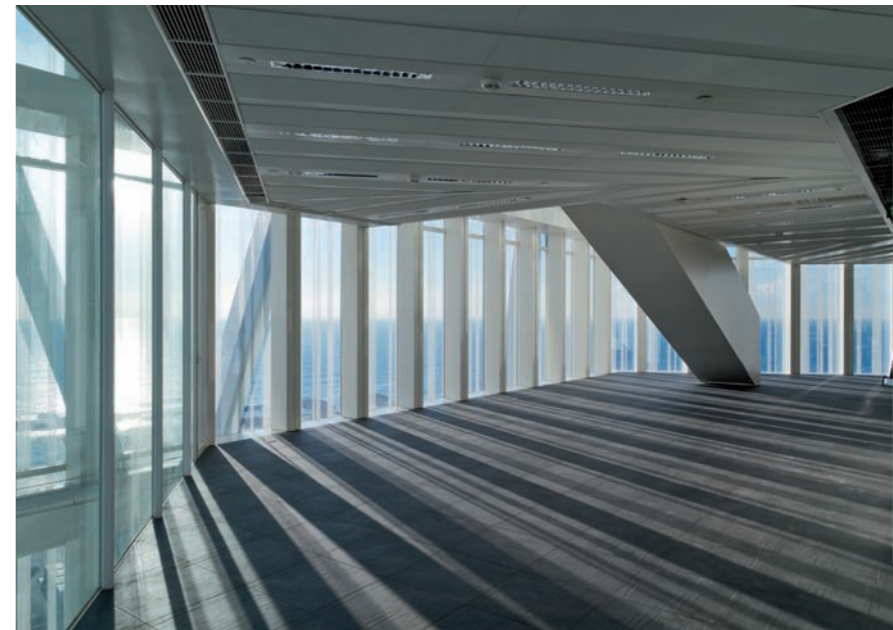


Foto: Torre Telefónica Diagonal ZeroZero

como uno de los mayores valores de exportación que tenemos.

En cuanto a la colaboración entre arquitectos y empresas, siempre he pensado que es imprescindible para conseguir el avance del sector. Las empresas solas no son capaces de generar ni las ideas ni las capacidades de aplicación de soluciones, cosa que los arquitectos hacemos cada día en nuestro trabajo y sin pedir patente por ello. Cuántos proyectos no han necesitado una relectura o una reinención de soluciones ya existentes, aplicadas de un modo innovador para satisfacer problemas concretos.

En EMBA lo hemos hecho desde hace años, y tenemos una muy buena relación con empresas a las que proveemos de soluciones y a las que animamos a incorporar a sus catálogos. Nuestra última experiencia ha sido muy positiva, en la construcción industrializada de escuelas, empleando prefabricados pesados de hormigón de gran formato, para los que hemos desarrollado la solución integral de juntas y perfilado de paneles, junto con mejoras en los elementos estructurales que han dado como resultado una calidad inusual en este tipo de sistemas.

Frente al complicado panorama en el que nos encontramos, ¿considera que la exportación de nuestra arquitectura o la rehabilitación son las mejores opciones? Como docente, ¿qué aconsejaría a sus alumnos?

Ya he comentado antes que la exportación, que nosotros desde hace muchos años hemos hecho por vocación, ahora es una necesidad. No hay que darle más vueltas: se debe intentar buscar fuera lo que aquí todavía no hay. Esto por supuesto ni es fácil ni rápido,

Foto: Place de la République Renewal





Foto: Exposición de la gran ciudad China (París y Barcelona)

pero si alguna cosa buena acabará teniendo la catástrofe en la que nos encontramos, será que muchos estudios y empresas habrán visto que son competitivos en el extranjero, y que el mundo es muy grande y con muchas oportunidades.

Siguiendo mi propia experiencia al acabar la carrera, siempre he animado a mis alumnos a que conozcan otros horizontes y se pongan a prueba en otros contextos. De hecho, casi todos mis exestudiantes a los que sigo la pista están en el extranjero trabajando. En Europa muchos, pero los hay incluso en despachos en China o Japón. Esa es la nueva realidad para todos nosotros, nacida de los intercambios universitarios, y creo que ya no volverá a ser como antes y todos tendrán una visión mucho más cosmopolita que hasta ahora. Algunos no volverán aunque aquí

haya oportunidades, porque habrán descubierto otras ventajas.

Parece sensato pensar que con la reactivación económica volverán a surgir proyectos sobre todo en el campo de la rehabilitación o la renovación. Pero mantengámoslo dentro de lo razonable y no limitemos las necesidades de transformación que tienen nuestras ciudades. En efecto, el parque construido medio, y hablo del caso de Barcelona y su conurbación, es bastante mediocre y con defectos importantes en términos de eficiencia energética, de relaciones urbanas o de adecuación tipológica. En muchos casos lo más conveniente será la sustitución, y debemos ser muy críticos con

las políticas de rehabilitación que sólo consiguen objetivos parciales mientras que fosilizan distribuciones infumables o fijan la segregación social, por nombrar dos aspectos raramente abordados en esos cambios.

Para finalizar, ¿en qué está trabajando actualmente EMBA_Estudi Massip-Bosch Arquitectes?

En estos momentos estamos muy animados con algunas oportunidades importantes que parece que se consolidarán en las próximas semanas. En concreto un proyecto muy ambicioso en Taiwan, en el que proponemos una relectura del tipo residencial en altura. De hecho nos vinieron a buscar precisamente para obtener un enfoque y una visión del problema diferente de la disponible en su país.

Y otro en el que hemos estado trabajando en los dos últimos años en Riyadh, Arabia Saudí, y que puede finalmente verse realizado. En este caso se trata de un centro comercial y un hotel de lujo integrados en un solo edificio que funciona como un gran nodo urbano y en el que, entre otras cosas, proponemos utilizar la gran cubierta ajardinada como espacio exterior, asegurando el confort térmico aun en los meses más calurosos a través de estrategias de bajo consumo energético. Y en un par de meses empezará la construcción de un gran proyecto en Barcelona que integra dos equipamientos, apartamentos para la tercera edad y viviendas, en el distrito 22@.

Foto: Torre Telefónica Diagonal ZeroZero



PANEL Ω Z
Arquitectura y Arte

**Tú das vida a tus proyectos.
CIRCA pone la innovación
y la tecnología.**

Panel Omega Zeta es el panel de micro-mortero bipretensado desarrollado por CIRCA que podrás personalizar en textura, tamaño y color. Un material ecológico, ligero, resistente y compatible con todos los sistemas estructurales, capaz de ofrecer soluciones creativas en fachada ventilada, pavimento y otras aplicaciones.

Solicita información: 938 634 027
comercial@panelomegazeta.com
www.panelomegazeta.com



CORPORACION Ω Z

Nueva Estación de Euskotren en Durango (Vizcaya).
Zaha Hadid Architects